



PALABRAS LUIZA CARVALHO

Foro - Jueves 9 de Agosto 8.30 am-

Quisiera saludar muy atentamente las personas de la mesa a los organizadores/as, ponentes, participantes y asistentes.

- Felicitar los esfuerzos de la cooperación Franco-Alemana por la apertura de este espacio de diálogo y análisis para facilitar el intercambio de experiencias, de metodologías y de buenas prácticas. Felicitar en la persona de Chantal Haage.

- Agradecer la labor y los esfuerzos de las Redes de Organizaciones de Mujeres de la Sociedad Civil por fomentar la concientización sobre el tema, actuar junto a las instituciones públicas por la puesta en marcha de políticas públicas en las áreas de educación y de prevención. Y al Instituto de Derechos Humanos, su presidenta Sonia Picado, Su director Roberto Cuelar y su equipo que han sido una gran fuente de inspiración para todos nos, para el país y para la región.

- Es un placer contar con la presencia de las invitadas internacionales:

Michèle Vianés, presidenta de *Regards de Femmes*, organización que obtuvo en 2009 el reconocimiento como organización con estatus especial en el Consejo Económico y Social de la ONU,

Sabine Kräuter-Stockton, Abogada fiscal del Departamento de violencia doméstica en Saarbrücken, Alemania, miembro de la Comisión de violencia contra mujeres y niños y Presidenta de la Asociación de abogadas del Estado federado Saarland.

Finalmente quisiera felicitar la creación del primer premio Franco-alemán de Derechos Humanos en Costa Rica, cuya entrega se llevará a cabo en la ceremonia de clausura del Foro.

- Sobre la violencia basada en género: existen avances pero hay muchísimos desafíos pendientes y siempre surgen nuevos. La violencia contra las mujeres no es un problema solamente de las mujeres, sino un tema que atañe a la democracia y al desarrollo socio económico de los países.



Las Naciones Unidas han establecido compromisos serios sobre el tema como son el examen de la CEDAW, El examen periódico Universal de derechos humanos, el sistema de Relatores especiales sobre la violencia en contra las mujeres, la Campaña del Secretario General Únete- para poner fin a la violencia contra las mujeres, la aprobación el año pasado de nuestro organismo ONU Mujeres, entre otros.

Para la Organización de las Naciones Unidas en Costa Rica es un gusto el participar de esta iniciativa. Celebramos a todas nosotras, a nuestras antecesoras, a quienes nos han inspirado, y también a las presentes y a las nuevas generaciones de valientes mujeres que luchan todos los días por tener un mundo más justo y mejor para mujeres y hombres.

- Desde El Sistema de las Naciones Unidas, trabajamos con los Organismos Oficiales Costarricenses y las Organizaciones de Mujeres, promoviendo el acercamiento de las herramientas internacionales en materia de protección de los Derechos de las Mujeres, como la CEDAW, Beijing + 15 entre otros.

- Actualmente, la **OPS**, junto con Ministerio de Salud, la Caja Costarricense de Seguro Social, el Instituto Nacional de las Mujeres, Paniamor y el PANI, están llevando a cabo un **Proyecto de prevención primaria de la violencia contra la mujer y niñez**. Dicho proyecto comprende dos experiencias demostrativas de fortalecimiento de capacidades desarrolladas (áreas urbana y rural) con una red local de atención y prevención de la violencia intrafamiliar y el abuso sexual extrafamiliar y redes de niñez para la prevención primaria de la violencia contra las mujeres y la niñez.

- La **OIM**, acaba de publicar el manual **“La trata de personas: una forma de violencia contra las mujeres”** con el objetivo de fortalecer las capacidades y creación de conciencia para las mujeres migrantes y ha apoyado el programa nacional sobre **“Mujeres en las migraciones en Costa Rica”** (incluyendo la violencia contra las mujeres migrantes).

- **UNICEF** vienen entre otras acciones apoyando el Programa contra la violencia contra las mujeres y las niñas indígenas a partir de sus cosmovisiones y de las reparaciones propias y estatales”.

- **UNFPA**, junto con la Defensoría de la Mujer, acaba de difundir el estudio: **“Una agenda país en derechos humanos de las Mujeres: pendientes en el ámbito laboral, salud sexual y reproductiva y acceso a la justicia en violencia”** y construcción de estrategias de trabajo conjunto para la exigibilidad del cumplimiento de los compromisos pendientes del país. Así mismo, está financiando la capacitación a funcionarios del MGPSP y a funcionarios del CPJ en temas de prevención y atención de casos de Violencia Basada en Género. También está promoviendo la articulación del



Modelo de Rectoría del Instituto Nacional de las Mujeres, con énfasis en violencia contra las mujeres

- El **PNUD** en articulación con el INAMU y el M. de Seguridad y de Justicia, apoya programas municipales en 9 cantones más violentos del país en la prevención de la violencia. Apoya el programa de incorporación de la perspectiva de género en la Asamblea Legislativa de Costa Rica y fuertemente la verdadera efectivación de la ley de paridad para cargos electivos en todos los ámbitos en el país, así como apoyando un sistema de cooperación Sur –Sur desde Costa Rica con otros países de América Latina para la universalización en la región de esta paridad.

Todas esas acciones se integran por medio del Grupo Interagencial de Género del Sistema de Naciones Unidas en el país. De esta manera, teniendo un liderazgo compartido y una instancia que integra la cooperación del sistema ONU, y a través de la generación de sinergias, intentamos atender las necesidades más urgentes en el país vis-a-vis nuestras ventajas comparativas.

A pesar del gran esfuerzo y de los menores índices de la violencia física en contra la mujer de Costa Rica comparado a los otros países de la región, no ha sido suficiente lo que hacemos y lo que se hace en el país para su reducción o eliminación.

Todas las personas aquí presentes estamos conscientes de que las mujeres han enfrentado obstáculos de diversos tipos para alcanzar todo su potencial, producto de históricas y arraigadas prácticas sociales que reproducen la discriminación y la desigualdad. Esta violencia estructural en contra la mujer se ha insertado perversa, abiertamente o y de forma disimulada, pero duraderamente en nuestras realidades.

Según muestran varias de las mediciones sobre la situación de la mujer, visto desde la desigualdad de género, en ningún país del mundo las mujeres han alcanzado el mismo nivel de desarrollo humano que los hombres. Esto es violencia estructural.

Apesar de los progresos de los últimos años, todos los días cerca de mil mujeres mueren debido a complicaciones en el embarazo o el parto.

El quinto Objetivo de Desarrollo del Milenio, que tiene la intención de reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna entre 1990 y 2015, es el que tiene más lento progreso. La ausencia de soluciones sencillas y reales, representan sin duda un fenómeno de violencia estructural en contra las mujeres.

99% de las muertes maternas ocurren en países en desarrollo. Asia meridional y África subsahariana representan el 87% del total.

En África subsahariana, hay 640 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos. En los países industrializados, la tasa es de apenas 14 por cada 100 000.



La proporción de mujeres en los parlamentos se ha incrementado en varios países. Pero la participación sigue siendo baja: apenas el 20% de todos los diputados y senadores del mundo.

Ha sido ampliamente divulgado que mientras que las mujeres son las mayores productoras de comida en toda la tierra y tienen el día de trabajo más largo de la humanidad, ganan solamente el 10% de los salarios mundiales y poseen alrededor del 1% de las propiedades en el mundo.

Las mujeres son casi dos terceras partes de los 758 millones de personas que no saben ni leer ni escribir en todo el mundo.

De igual manera en regiones con altas tasas de alfabetización o escolaridad los salarios continúan siendo inferiores que al de los hombres, aunque los trabajos sean de igual valor. EN Costa Rica, la participación femenina en el mercado laboral está entre una de las peores de la Región en términos de su inserción y remuneración.

El acceso a la educación es un factor fundamental en el empoderamiento de la mujer para lograr la equidad de género en el empleo, y aunque en América Latina las mujeres presenten un desempeño educativo superior al masculino, esto ha sido claramente insuficiente para superar la discriminación.

Verdaderamente nos entristece visitar esta realidad de violencia estructural, pero así fue y ha sido como hemos levantado nuestras banderas y como hemos logrado los avances.

En este largo camino, comenzamos a ver logros importantes. En la legislación a favor de la participación política de las mujeres por ejemplo.

Un factor fundamental para este cambio, lo ha constituido la implementación de acciones afirmativas temporales, como es el mecanismo de cuota electoral para las mujeres. En el caso de Costa Rica ha propiciado que el país se encuentre entre las 10 primeras posiciones a nivel mundial de representación parlamentaria de mujeres, con un 38.6%. Añadido a esto está la alta participación de mujeres en el poder ejecutivo.

Sin duda logramos una alta escolarización en América Latina, pero solo escolaridad no basta, es necesario una educación específica de género, que no se separen juguetes para niños y niñas, que ellas y ellos practiquen los mismos deportes, modificando la enseñanza machista competitiva, para que sea colaborativa. Es necesario formar a los y las profesores para la educación de género. Es necesario cambiar los libros y el vocabulario. Es necesario cambiar el mercado de trabajo, las prácticas de selección y reclutamiento, los incentivos, las protecciones, los mecanismos de denuncia y de aplicación de las leyes en contra de las irregularidades e injusticias.



La tarea es gigantesca y demanda la participación de varias generaciones porque los cambios culturales son los más profundos y por ende los más lentos.

Un cambio radical tendrá que venir también en la economía, porque la economía aún tiene un ethos masculino antiguo y retrasado, lo que la vincula con prácticas de dominación y competición y la maximización de los intereses. La visión debe ser la opuesta, colaborativa, desarrollando la economía solidaria, controlada y verificable y que asegure a las futuras generaciones los medios de vida que se requieren, poniendo a la persona en primer lugar y no a la utilidad.

Los patrones actuales de consumo también indican a un modelo de desarrollo que debe ser superado. El modelo de desarrollo vigente hasta hoy ha promocionado el súper consumo que ha forzado a los actores internacionales a sentarse en las mesas de negociación de las cumbres climáticas a negociar y pagar por la contaminación. Este avance hace unos años era impensable. En este sector, de investigadores, militantes, científicos y negociadores, la proporcionalidad entre hombres y mujeres es una de las más equitativas logradas en la historia de las Naciones Unidas. Pero aun así muy insuficiente.

La economía del cuidado de niños, adultos mayores y enfermos es netamente femenina y poco valorada. Las mujeres suman 90 por ciento de las cuidadoras, según las Naciones Unidas. Muy poco progreso hemos identificado aquí, y de acuerdo con Michelle Bachelet, nos está faltando creatividad de cómo poner esto en la agenda mundial. Esta resistencia al tema es violencia estructural.

Obviamente estos cambios también suponen otra ciencia y otra tecnología, y consecuentemente menos recursos para los temas bélicos y más para las ciencias de la vida.

Y también presupone otro abordaje de la seguridad y acceso a la justicia, donde el debate y búsqueda de soluciones cortoplacistas y superficiales, no tenga cabida y nos permita generar más bien un diálogo enfocado en el cambio de esta realidad revelando abiertamente los cuellos de botellas. La violencia física en contra la mujer es una de las más presentes en las sociedades y unas de las menos sancionadas.

El acceso de las mujeres a la justicia, al igual que la población indígena, población con discapacidad o diversidad sexual, sigue siendo deficitario, no se logran oficializar los caminos o la jurisprudencia para el cambio.

A pesar de esto estamos en la vanguardia de los cambios. Los datos de Naciones Unidas apuntan a que el 80% por ciento de la militancia ecológica está conformada por mujeres, asimismo el 90 por ciento de la militancia contra la guerra y 70 por ciento de la militancia contra la pobreza es realizada por mujeres. Hemos escogido la



sostenibilidad y la prosperidad si exclusión, mucho antes que estos temas se tornaran un compromiso mundial firmado en el último junio del 2015 en la Cumbre Rio + 20.

Pero estar en la vanguardia de los cambios también debería asegurarnos participar totalmente en la concepción de políticas públicas y en el desarrollo institucional y asegurar así la perspectiva de género. La participación de las mujeres es esencial no sólo para nuestro propio empoderamiento, sino también por el desarrollo de democracias plenamente igualitarias. Entre más igualitaria y menos discriminatoria sea una sociedad, mayores posibilidades tendrá de alcanzar altos niveles de desarrollo humano para todos.

Con la creación de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la ONU y los países miembros demuestran su intención de mejorar las condiciones de las todas las mujeres.

Pero solo cuando las mujeres participen plenamente y en pie de igualdad en todos los sectores de la vida pública y privada podremos esperar tener la sociedad sostenible, pacífica y justa prometida en la Carta de las Naciones Unidas.

Quisiera finalizar agradeciendo por esta oportunidad, reconociendo esta iniciativa y poniendo en claro nuestro compromiso que las decisiones que se tomen en este evento cuentan con nuestro apoyo.

Lo que puede ocurrir aquí por medio de esta sinergia de tantas iniciativas e instituciones reconocidas, de las voces más representativas del país, de las personas más creativas y respetadas en este tema, no es trivial y el peso de este auditorio demanda también un resultado a su altura. Una carta, una resolución, un compromiso que nos lleve a estados más justos y equitativos.

Quicas logremos desarrollar una iniciativa integrada de vigilancia de la violencia algo como NO MÁS FEMICIDIOS en Costa Rica con publicidad diaria y conteo de días sinfemicidios.

¿Podemos de este foro sacar las bases para que instituciones públicas, , organizaciones sociales, sociedad civil y sector privado se comprometan para detener de una vez por todas con estos crímenes que poco a poco van minando a toda una sociedad y sus valores?

Propongamos esos resultados. La historia de los avances en los campos de la igualdad de género y respecto a los derechos de las mujeres nos ha demostrado que siempre ha sido de manera innovadora – muchas veces de manera sorpresiva - y por voluntad inquebrantable que se han logrado las verdaderas transformaciones.

Costa Rica es innovadora en muchos sentidos, hay que serlo también presentando avances significativos y creativos para la ruptura de las barreras en el progreso de la



lucha contra la violencia hacia la mujer y el establecimiento de nuevos paradigmas de igualdad y justicia.

Nuevamente, muchas gracias por la oportunidad, por la invitación en participar. Una vez más felicitaciones para los organizadores y mis deseos de muchos buenos resultados y extensos alcances.

Gracias.